

Experiencia educativa en curso volante

Las Piedras, Canelones

Mtra. Lilián Calero
Prof. Mabel Calandria
Mtra. Coord. Rina Rebellato

La experiencia educativa se desarrolló en un "curso volante" instalado en la ciudad de Las Piedras, Canelones, que funciona en el local de la Escuela N° 157 ubicada en el Barrio "Pueblo Nuevo".

Los participantes, todos del barrio y en la casi totalidad desertores o alumnos del centro en el que funciona el espacio, provienen de un medio sociocultural muy desfavorable e integran familias en las que más del 50% de las madres, en su mayoría jefas de hogar, alcanzaron la primaria o menos, donde casi la totalidad de los asistentes tiene al menos una necesidad básica insatisfecha, siendo además la desintegración educativa y territorial otros de los rasgos característicos.

Realizado en el mes de marzo, el diagnóstico inicial, en la institución sede, se observó que debido a factores tales como: desintegración familiar, cambio de domicilio por problemas de vivienda, asistencia insuficiente, abandono intermitente, falta de un adulto referente que considerara la educación como factor de progreso, más de veinte personas entrevistadas o visitadas en su domicilio expresaron interés por terminar el ciclo primario y continuar estudios si dicha actividad se realizaba en el barrio.

Se plantea así el sentir de estas personas a la maestra coordinadora que gestiona el espacio ante las autoridades.

Si bien el mismo comienza a funcionar en mayo, es importante resaltar que desde marzo se realizaron entrevistas a todos y cada uno de los que hoy participan y se involucró a las familias y/o referentes, observando fortalezas, intereses y motivaciones.

Inicialmente fueron matriculados más de veinte participantes, a la fecha concurren diecinueve y la propuesta de trabajo se ha visto fortalecida con la instalación de un taller de gastronomía en el mes de agosto.

Conocidas las características de la población que conforma el grupo, jóvenes madres, padres y adolescentes con escasos recursos económicos y un repertorio pobre de estrategias para un adecuado manejo y aprovechamiento de las ayudas que perciben, se consideró que el taller aportaría una oportunidad para desarrollar habilidades que inciden en la mejora de su calidad de vida a partir de una fuerte formación ciudadana, donde cultura y conocimiento apuntalarán el aprendizaje de cada uno y todos los que estamos involucrados.

La propuesta

Crear un espacio educativo cuyos integrantes: alumnos, docente, agentes comunitarios y tallerista, se reconocen como parte de una comunidad de aprendizaje.

Objetivo general

Brindar una educación vinculada con temas y opciones de aprendizaje basados en las necesidades e intereses de los participantes a fin de desarrollar conocimientos y competencias que les permitan desenvolverse en forma adecuada en los ámbitos personal, familiar, laboral y social elevando su calidad de vida.

Objetivos específicos

- Integrar experiencias y conocimientos adquiridos en los trayectos recorridos por cada uno de los participantes en su educación.
- Fortalecer habilidades básicas en el Área de Lengua y Matemática.
- Promover la formación ciudadana a fin de fortalecer la participación responsable y comprometida.

Temas abordados

- ¿Qué hay que saber para cuidar nuestra salud?
- Trabajo, educación y empleo. Pequeños emprendimientos.
- Quién cocina en casa? Género y vida cotidiana.
- Cultura, identidad, participación.
- Derechos y responsabilidades ciudadanas, medio ambiente saludable.

- Cómo identificar riesgos de accidentes y cómo prevenirlos.

Una actividad – Taller de gastronomía

De las actividades desarrolladas creemos que se debe destacar el plan de trabajo que se lleva a cabo a partir de la instalación del taller de gastronomía, en el mes de agosto, lo que significó que el espacio contara con un docente con preparación en el área.

Cuando se nos informó de la instalación del taller se detectaron varias fortalezas:

- Excelente disposición de la docente que asume la conducción del taller.
- Interés y curiosidad de los participantes.
- Espacio adecuado para las actividades.

Y necesidades...

Acondicionar cocinas, adquirir, conseguir... y los ingredientes para la elaboración?

Desde el comienzo tuvimos presente que las recetas tenían que promover una alimentación sana y nutritiva, aprovechar los alimentos que reciben en la "canasta" u orientar la compra de los mismos, dar a conocer reglas básicas de higiene personal, de las instalaciones, utensilios y de manipulación de alimentos.

Es así que surge la idea que el taller se puede autoabastecer mediante la venta de lo elaborado. Llegamos entonces a un acuerdo, duplicar o triplicar la recetas con el objetivo de compartir la elaboración y además obtener recursos

económicos. Iniciamos nuestro mini-emprendimiento, se hizo necesario calcular costos, establecer responsabilidades, llevar registro de ventas, etc.

A la fecha podemos decir que el taller se autoabastece y dicha actividad permite que los participantes se apropien de los contenidos curriculares a partir del estrecho vínculo que se establece con lo real; van de la mano aprendizaje y mejor calidad de vida, aprendizaje y cultura como conceptos “amigos”, aprendizaje y vínculos, aprendizaje y fortalecimiento de la autoestima.

A través del sentimiento de pertenencia a este espacio educativo y frente a la posibilidad de vivir el éxito se va recomponiendo el fino hilo que alguna vez unió a las familias de estas personas y a los que hoy conforman el grupo a la institución escuela.

Avanzamos y surge el deseo de marcar presencia como grupo, decir, aquí estamos, fue así que diseñamos y creamos la indumentaria a usar en la actividad de taller.

Durante el proceso fue necesario realizar consensos que nos permitieron valorar y apuntar a la mejora del mismo.

Evaluar la tarea mediante la observación de nuestras prácticas, registros, crítica y reflexión permanente, generando información útil. Valoramos los logros, los deseados y lo no deseados, los previstos y aquellos que fueron surgiendo.

Hoy nos cuestionamos acerca de los mecanismos de soporte y sostén para darle continuidad en el tiempo a una actividad que nos permite a todos “aprender a aprender” y “aprender a vivir juntos”.

A modo de reflexión final

El cambio educativo no escapa a la seducción de lo superficial, de la mera novedad. Transformar los rígidos formatos escolares es apostar por la disidencia. “La disidencia se plantea como una opción contra la indiferencia, contra el destino de millones de sujetos que sin recursos individuales, sin capital cultural ni social ni económico, dejarían de ser tratados como seres humanos y de recibir lo que con todos los derechos se merecen... Es también una apuesta por el mantenimiento de nuestra propia dignidad, la de las mujeres y los hombres que hemos tenido el privilegio de acceder a todos los bienes que la educación otorga, porque sólo el simulacro de dignidad puede asociarse al disfrute restringido de un derecho colectivo” (Rodríguez Romero, 2003, pág. 303)

La naturaleza enseña el poder de la sutil gota de agua que horada la roca, más por su persistencia que por su fuerza.

Invitamos a persistir en la sutileza del movimiento disidente y en la inquietud de la esperanza.

